

Relación entre percepción de riesgo y consumo de drogas en estudiantes de bachillerato

Relationship between risky perception and drug consumption in high-school students

J. Isaac Uribe Alvarado, Julio Cesar Verdugo Lucero
y Ximena Zacarías Salinas¹

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue investigar la relación que existe entre la percepción de riesgo y el consumo de drogas legales e ilegales en una muestra de 150 varones y 149 mujeres, estudiantes de nivel medio superior, con edad promedio de 17 años. Para ello, se elaboró *ex profeso* el Cuestionario de Percepción de Riesgo y Consumo de Drogas, que contiene preguntas sociodemográficas y tres apartados para medir la percepción de riesgo en el consumo, la opinión del nivel de peligrosidad de las drogas lícitas e ilícitas, y la frecuencia de consumo de ambos tipos de sustancias. La diferencia de medias entre hombres y mujeres fue estadísticamente significativa en el factor de frecuencias del consumo de alcohol; de igual forma, se comprobó que entre menor es la percepción de riesgo, mayor es el consumo de drogas. Finalmente, se concluye que estos hallazgos pueden guiar las intervenciones de tipo preventivo y terapéutico en adolescentes.

Palabras clave: Percepción de riesgo; Adolescencia; Consumo de drogas; Estudiantes; Diferencias de género.

ABSTRACT

This study examined the relationship between perception of risk toward use of legal and illegal drugs in a sample of 150 male and 149 female high school students, aged 17 years. A questionnaire was built containing socio-demographic questions and three sections to measure the perception of risk toward the use of legal and illegal drugs, the dangerousness of each drug perceived by the students, and the self-reported frequency of real use of either legal or illegal drugs. The results were significantly different in tobacco use among men and women. Adolescents who reported a less risky perception toward drug use also reported a higher consumption of alcohol, tobacco and at least one illegal drug. These findings have implications in treatment and prevention of drug use among adolescents.

Key words: Perception of risk; Adolescence; Drug use; High school students; Gender differences.

¹ Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, Delegación 3, Campus Colima, Avenida Universidad 333, Col. Las Víboras, 28040 Colima, Col., México, tel. y fax (312)316-10-91, correo electrónico: iuribe@ucol.mx. Artículo recibido el 12 de octubre de 2009 y aceptado el 21 de abril de 2010.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de las adicciones se ha convertido en uno de los problemas que han penetrado en los campos más importantes de funcionamiento de la sociedad moderna. Sin duda, la producción, el comercio y el consumo de drogas es en la actualidad una de las grandes preocupaciones de las autoridades y sus gobiernos, a los que destinan innumerables recursos de toda índole (Chávez, Macías, Páramo, Martínez y Ojeda, 2005; Gómez, 1999).

Diversos estudios indican la necesidad de focalizar por regiones o entidades los estudios al respecto ya que existen diferencias notables en las formas en que el problema de las adicciones se manifiesta. El consumo y abuso de drogas por los adolescentes está ampliamente reconocido como un problema social y de salud, que en México tiene un enorme costo social por el daño que provoca a las personas y a la sociedad (López, 2001). Por otro lado, se sabe que el comienzo del uso de sustancias ocurre en su mayor parte durante la adolescencia, como un proceso de aprendizaje vinculado con la propia dinámica cultural, donde las características del individuo y de las sustancias consumidas determinan la interacción que consolida ese aprendizaje (Berruecos, 2007; Magaña y Meschi, 2002; Rodríguez, Díaz, Gutiérrez, Guerrero y Gómez, 2007; Rojas, Fleiz, Medina-Mora, Morón y Domenech, 1999; Villatoro, Medina-Mora, Hernández y cols., 2005; Villatoro, Medina-Mora, Rojano y cols., 2002).

Torrajada, Valderrama, Castellano y cols. (2008) apuntan que la percepción de riesgo es un factor que se debe considerar cuando se comunican riesgos sobre el consumo de drogas lícitas e ilícitas. Al respecto, Medina-Mora, Cravioto, Villatoro y cols. (2003) consideran que los índices de adicción entre los adolescentes se han elevado debido a la baja percepción de riesgo del consumo de drogas, por lo que se hace necesario identificar los factores que favorecen dicha percepción y el consiguiente incremento en las tasas de comportamiento adictivo a tales drogas en los jóvenes. Catalán (2001), a su vez, señala que el proceso de individuación de los adolescentes influye frecuentemente para que estos se vuelvan vulnerables al consumo de las mismas.

Asimismo, algunas investigaciones señalan que la percepción del riesgo asociado al consumo de drogas está estrechamente vinculada a las creencias sobre las consecuencias negativas. El concepto de riesgo en el periodo juvenil implica la posibilidad de que ciertas conductas o situaciones específicas provoquen daños en el desarrollo posterior del adolescente que pueden afectar el conjunto de sus potenciales y deteriorar su bienestar y salud (Arrellanez, Díaz, Wagner y Pérez, 2004; Nazar, Tapia, Villa y cols., 1994; Secades, 1997).

Cano, Miguel, González e Iruarrizaga (1994) indican que el consumo de drogas está relacionado con los problemas de inadaptación personal a la sociedad, los que se vinculan al manejo inadecuado de la ansiedad, frustración, inquietud o protesta, entre otros aspectos. Martínez, Robles y Trujillo (2003), por su parte, afirman que la responsabilidad de asumir derechos y obligaciones a lo largo de su desarrollo genera temor en el adolescente, por lo que se refugia en las drogas para evadir la realidad y los sucesos propios de la vida.

En 2007, Ingles estudió la relación entre las variables de personalidad, ansiedad social, conducta prosocial, conducta antisocial y consumo de drogas, alcohol y tabaco en la adolescencia, encontrando que el consumo de tabaco correlaciona de forma positiva con la conducta antisocial y extraversión, mientras que el consumo de alcohol lo hace positivamente con psicoticismo, extraversión y conducta antisocial.

Para Hernández y Cruz (2008), los escolares que muestran dificultades en las relaciones con sus padres y en su rendimiento escolar y que exhiben comportamientos inadecuados hacia sus profesores tienen mayor dificultad para integrarse, por lo que estos elementos psicosociales se identifican como posibles factores de riesgo para el consumo de drogas. Asimismo, los estudios han mostrado que aquellos adolescentes que pasan más tiempo con sus familias y menos con los amigos —particularmente adictos— tienen un menor riesgo de involucrarse en el consumo de sustancias (Córdoba, 2005; Gómez, Luengo, Romero, Villar y Sobral, 2006; Herrera, Wagner, Velasco, Borges y Lazcano, 2004).

Carmioli, Bejarano, Mora y cols. (2003) señalan ciertas áreas problemáticas en los niveles sociodemográfico y psicosocial que se asocian al

consumo de drogas legales e ilegales en adolescentes, donde uno de los dominios más afectados es la atención familiar, en el cual destacan variables como la pobre relación con los padres, la poca comunicación, el inadecuado manejo de límites y el escaso tiempo compartido. Respecto a los factores sociales en el campo de las adicciones a partir de las observaciones dedicadas a la aplicación de intervenciones preventivas en familias y comunidades, Córdoba (2005) encontró que las variables que mejor predicen el consumo de drogas son el uso de tabaco, ocupación, edad, manejo de conflictos en las relaciones interpersonales, control ante situaciones de riesgo, orientación al futuro, rechazo de la madre-padre y grado escolar.

Según Salazar, Ugarte, Vásquez y Loaiza (2004), el consumo de drogas no se explica ni puede atribuirse únicamente a la familia, por lo que es necesario considerar al sistema familiar en el marco del suprasistema social con todos sus condicionantes. En este sentido, el contexto escolar tiene gran importancia en el proceso de socialización del individuo, ya que si en este ámbito el adolescente se ve rechazado o limitado, tiende a consumir alcohol para ser parte del grupo de amigos más sociables (Carrasco, Barriga y León, 2004).

De igual modo, Fraile (2005) apunta que el ciclo expansivo del consumo de drogas ilícitas parece haber tocado techo ya que la acomodación de la sociedad frente a las drogas está provocando que se incrementen las actitudes de aceptación de éstas, en especial entre los grupos de jóvenes.

Según Medina-Mora y cols. (2003), el entorno social que rodea a los jóvenes de 12 a 17 años permite que el consumo de drogas esté cada vez más presente y que los índices de consumo se hayan incrementado, especialmente en la región norte del país y en las grandes metrópolis, como Tijuana, la Ciudad de México y Guadalajara.

Las actitudes, conductas y percepciones de los jóvenes acerca del consumo de alcohol se derivan de considerar que los adultos consumen drogas psicoactivas en considerable cantidad, aunque los mismos adolescentes reconocen que el consumo de tales sustancias es peligroso para la salud (Sánchez, Ángeles, Anaya y Lazcano, 2007; véase también Gutiérrez, 2001).

Por lo citado previamente, el presente estudio retoma la necesidad de conocer, de entre los

diversos factores que se asocian al consumo de drogas en la adolescencia, la relación entre la percepción de riesgo y el consumo de drogas, así como establecer diferencias entre hombres y mujeres respecto a dicha percepción, la opinión del grado de peligrosidad y la frecuencia en el consumo de las drogas lícitas e ilícitas en los adolescentes.

MÉTODO

Participantes

La muestra de estudio fue no probabilística por conveniencia y se integró por 299 estudiantes de nivel medio superior inscritos en bachilleratos de la Universidad de Colima. De ellos, 150 (50.2%) fueron hombres y 149 mujeres (49.8%). El rango de edad fue de 15 a los 19 años, con promedio de 17 años. El 51.8% cursaba el segundo semestre de bachillerato y 48.2% el sexto; 92.6% (277) vivía con sus padres, 1.3% (4) con sus abuelos, 3.7% (11) vivían solos, 1.7% (5) con pareja y el .3% (1) con otras personas. De los participantes, 62.9% (188) no trabajaba, 31.1% (93) sí lo hacía y 6% (18) no respondió la pregunta.

Instrumento

Con base en un trabajo inicial de Salazar, Varela, Tovar y Cáceres (2006), el instrumento de recolección de información fue el Cuestionario de Percepción de Riesgo y Consumo de Drogas, elaborado *ex profeso* para esta investigación, el cual contiene preguntas sociodemográficas y tres apartados: el primero, con 26 ítems con cinco opciones de respuesta, mide la percepción de riesgo en el consumo y se compone de cinco factores: Consumo de drogas para tener amigos y sensaciones nuevas, Conflictos individuales y sociales relacionados con el consumo de alcohol, Actitud negativa hacia el consumo de drogas, Consecuencias negativas del consumo de alcohol y Consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento y pertenencia.

El segundo apartado mide la opinión del nivel de peligrosidad de las drogas lícitas e ilícitas y contiene siete preguntas con cinco opciones de respuesta, que van de 1 ("nada peligrosa") a 5 ("bastante peligrosa"). El tercer apartado mide la fre-

cuencia de consumo de sustancias lícitas (alcohol y tabaco) e ilícitas (marihuana, cocaína, heroína, anfetaminas y sustancias volátiles) y contiene siete preguntas de opción múltiple con cinco opciones de respuesta.

Procedimiento

El cuestionario fue aplicado por un grupo de encuestadores con formación en psicología. Se tuvo especial cuidado en cuanto a la forma de presentar el proyecto, el uso del lenguaje y la normatividad de los bachilleratos universitarios a los que se recurrió. En todos los casos se solicitó la colaboración y el consentimiento de los participantes. Se realizaron 309 aplicaciones individuales obtenidas en una sola sesión; de ellas, se descartaron diez por sesgos identificados en el reporte del aplicador. El análisis de los datos se hizo mediante el SPSS, versión 15, de Windows.

Para establecer los resultados de la caracterización sociodemográfica básica de la muestra estudiada se utilizó estadística descriptiva, particularmente análisis de frecuencias y porcentajes. Posteriormente, se ejecutó un análisis factorial exploratorio para determinar los factores de la escala, tras de lo cual se hizo la prueba de consistencia interna alfa de Cronbach para valorar la correlación ítem-escala total y por factor. Los demás análisis se realizaron con base en las variables de estudio y el objetivo mismo de la investigación, e incluyeron el análisis de correlación de Pearson para determinar el grado de relación entre las variables analizadas; la prueba *t* de Student para comparar los promedios de cada una de las variables

entre hombres y mujeres, y la prueba de regresión lineal para el análisis de predicción de los factores de la escala sobre las conductas de consumo de tabaco y alcohol.

RESULTADOS

Para validar y garantizar la confiabilidad del instrumento se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal; el criterio que se siguió para considerar a los reactivos dentro de un factor fue que tuvieran una carga factorial mayor de 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor. Asimismo, para conocer el número de factores que componían la escala, se consideró la claridad conceptual de cada factor y que dentro de los mismos hubiera al menos tres reactivos; el instrumento se constituyó de cinco factores, con un alfa total 87.54, y 26 reactivos.

El primer factor refiere a la influencia de los amigos y a la necesidad de obtener sensaciones nuevas como aspecto de influencia en el consumo de drogas; el segundo incluye reactivos que muestran conflictos sociales e individuales de los participantes asociados con el consumo de alcohol; los reactivos del tercer factor miden la actitud negativa hacia el consumo de drogas; los referentes al cuarto, las consecuencias negativas del consumo de alcohol y, por último, el quinto incluye reactivos que miden que se consume alcohol como estrategia de afrontamiento y pertenencia a grupos.

Los factores de la escala, valores alfa y porcentajes de varianza se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Factores de la percepción del consumo de alcohol y drogas.

Factor	Alfa	% de varianza
1. Consumo de drogas para tener amigos y sensaciones nuevas.	84.55	45.18
2. Conflictos individuales y sociales relacionados con el consumo de alcohol.	84.55	45.18
3. Actitud negativa hacia el consumo de drogas.	76.83	24.28
4. Consecuencias negativas del consumo de alcohol.	77.87	24.67
5. Consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento y pertenencia.	72.53	15.79

Con el propósito de establecer diferencias entre los hombres y mujeres participantes con relación al consumo de tabaco y drogas, así como de los promedios obtenidos en cada uno de los factores

de la escala, se llevó a cabo una prueba *t* para muestras independientes. En la Tabla 2 se observan diferencias significativas entre unos y otras respecto a la frecuencia de consumo de tabaco: los hom-

bres consumen más tabaco que las mujeres y muestran mayor frecuencia de consumo de drogas ilícitas. Se observan también diferencias respecto a la opinión del grado de peligrosidad de la marihuana

al opinar las mujeres que lo es en efecto, a diferencia de los varones, quienes la suponen menos peligrosa.

Tabla 2. Comparación entre hombres y mujeres respecto a inicio y consumo de sustancias y percepción de riesgo.

Factor	Sexo	Media	D.E.	Sig.
Edad inicio de fumar	Hombres	14.22	2.09	.559
	Mujeres	13.90	2.53	
Frecuencia consumo tabaco	Hombres	1.42	.77	.000
	Mujeres	1.15	.54	
Frecuencia de consumo drogas ilícitas	Hombres	1.08	.46	.016
	Mujeres	.97	.28	
Opinión sobre la peligrosidad de la marihuana	Hombres	3.99	1.12	.000
	Mujeres	4.39	.78	
Consumo drogas por buscar de sensaciones	Hombres	15.32	7.021	.008
	Mujeres	17.37	6.268	
Conflictos individuales y sociales por consumo de alcohol	Hombres	24.05	5.538	.016
	Mujeres	25.48	4.642	
Actitud negativa hacia el consumo de drogas	Hombres	24.99	5.738	.002
	Mujeres	26.73	3.794	
Consecuencias negativas consumo de alcohol	Hombres	17.63	5.374	.005
	Mujeres	19.24	4.399	

En cuanto a los factores de la escala citada previamente, se observan diferencias significativas en hombres y mujeres, las que se explican de la siguiente forma: las mujeres tienen mayor acuerdo que los hombres respecto a que se consumen drogas para buscar sensaciones; igualmente, están más de acuerdo en que el consumo de alcohol genera conflictos individuales y sociales, muestran una actitud más negativa hacia el consumo de drogas y perciben mayormente las consecuencias negativas del consumo de alcohol.

Con el fin de conocer la relación existente entre los factores que miden la percepción de riesgo en el consumo de drogas y la opinión del

grado de peligrosidad de las mismas en hombres y mujeres, se llevaron a cabo pruebas de correlación de Pearson; la Tabla 3 muestra los resultados de la opinión que tienen los hombres del grado de peligrosidad de algunas sustancias y la frecuencia de consumo de alcohol y drogas. En lo concerniente a la relación del grado de peligrosidad del tabaco y su frecuencia en el consumo, se obtuvo una correlación de $-.367$. Asimismo, hubo una relación negativa significativa respecto al consumo de alcohol y la frecuencia de uso, así como correlaciones significativas de bajas a moderadas en la opinión el grado de peligrosidad de las diversas drogas lícitas e ilícitas entre sí.

Tabla 3. Relación entre frecuencia de consumo de sustancias y opinión de grado de peligrosidad en hombres (N = 150).

	Frec. consumo tabaco	Frec. consumo alcohol	Frec. Consumo droga I	Opinión pelig. alcohol	Opinión pelig. marihuana	Opinión pelig. tranquiliz..	Opinión pelig. cocaína	Opinión pelig. heroína
Frecuencia consumo alcohol	.643**							
Frecuencia consumo drogas ilícitas	.419**	.272**						
Opinión pelig. alcohol	-.285**	-.235**	-.149					
Opinión pelig. marihuana	-.316**	-.297**	-.156	.514**				
Opinión pelig. tranquilizantes	-.243**	-.142	-.155	.375**	.391**			
Opinión pelig. cocaína	-.153	-.072	-.131	.369**	.522**	.467**		
Opinión pelig. heroína	-.300**	-.172*	-.187	.322**	.550**	.382**	.816**	
Opinión pelig. tabaco	-.367**	-.267**	-.183*	.725**	.445**	.445**	.337**	.358**

** p < 0.01; * p < 0.05

En la Tabla 4 se muestran las correlaciones del grupo de mujeres acerca de la opinión que tienen del grado de peligrosidad de algunas sustancias y la frecuencia de consumo de alcohol y drogas; a diferencia de los hombres, no se observa correlación entre la opinión del grado de peligrosidad del tabaco y la frecuencia en el consumo, y sí se ob-

serva una correlación significativa negativa entre la opinión del grado de peligrosidad del alcohol y la frecuencia del uso. Se observan también correlaciones significativas positivas de bajas a moderadas en la opinión del grado de peligrosidad de las diversas drogas lícitas e ilícitas entre sí.

Tabla 4. Relación entre frecuencia de consumo de sustancias y opinión de grado de peligrosidad en mujeres (N = 149).

	Frec. consumo tabaco	Frec. consumo alcohol	Frec. Consumo droga I.	Opinión pelig. alcohol	Opinión pelig. marihuana	Opinión pelig. tranquiliz.	Opinión pelig. cocaína	Opinión pelig. heroína
Frecuencia consumo alcohol	.381**							
Frecuencia consumo drogas I	.381**	.252**						
Opinión pelig. alcohol	-.124	-.266**	.030					
Opinión pelig. marihuana	-.010	-.159	.017	.425**				
Opinión pelig. tranquilizantes	-.074	-.052	.066	.178*	.395**			
Opinión pelig. cocaína	.016	-.083	.031	.299**	.627**	.488**		
Opinión pelig. heroína	.010	-.118	.045	.258**	.557**	.452**	.898**	
Opinión pelig. tabaco	-.142	-.140	.096	.572**	.452**	.319**	.313**	.272**

** p < 0.01; * p < 0.05

En la Tabla 5 aparecen los resultados de la relación entre la frecuencia de consumo de sustancias y la percepción psicosocial de su consumo en los varones. Respecto a la frecuencia de consumo de tabaco, se observan tres correlaciones significativas negativas bajas en los factores de conflictos y

consecuencias negativas debidas al consumo de alcohol, y una actitud negativa hacia el consumo de drogas en lo tocante a la frecuencia del consumo de alcohol, donde se observan dos correlaciones negativas en los factores de conflictos y consecuencias negativas de su consumo.

Tabla 5. Relación entre frecuencia de consumo de sustancias y percepción psicosocial del consumo de drogas en hombres (N = 150).

	Frecuencia consumo tabaco	Frecuencia consumo alcohol	Frecuencia Consumo drogas	Búsqueda sensaciones	Conflictos consumo alcohol	Actitud neg. Consumir drogas	Consec. neg. Consumo alcohol
Búsqueda de sensaciones	-.066	-.033	.019				
Conflictos consumo alcohol	-.256**	-.224**	-.119	.157			
Actitud negativa consumo drogas	-.212**	-.060	-.095	.147	.551**		
Consec. negativas consumo alcohol	-.257**	-.267**	-.125	.208*	.709**	.449**	
Cons. alcohol afrontam. perten.	-.043	.045	-.050	.428**	.183*	.203*	.271**

** p < 0.01; * p < 0.05

La relación entre frecuencia de consumo de sustancias y la percepción psicosocial del consumo de drogas en mujeres se presenta en la Tabla 6, en la que se observa que, a diferencia de los hombres,

el grupo de mujeres sólo muestra correlaciones significativas negativas bajas en la frecuencia del consumo de tabaco y alcohol y la percepción de que consumir alcohol tiene consecuencias negativas.

Tabla 6. Relación entre frecuencia de consumo de sustancias y percepción psicosocial del consumo de drogas en mujeres (N = 149).

	Frecuencia consumo tabaco	Frecuencia consumo alcohol	Frecuencia consumo drogas	Búsqueda de sensaciones	Conflictos Consumo alcohol	Actitud neg. Consumir drogas	Consec. neg. Consumo alcohol
Búsqueda de sensaciones	.048	-.027	.002				
Conflictos consumo alcohol	-.153	-.136	.046	.260**			
Actitud negativa consumo drogas	-.136	-.047	-.144	.324**	.383**		
Consec. negativas consumo alcohol	-.238**	-.236**	-.086	.294**	.457**	.296**	
Cons. alcohol afrontam. perten.	.076	.202	.086	.313**	.048	.043	.284**

** p < 0.01; * p < 0.05

Con la finalidad de conocer los factores de la Escala de Percepción Psicosocial del Consumo de Drogas que predicen el consumo de alcohol y tabaco en hombres y mujeres, se llevaron a cabo dos análisis de regresión con ambos grupos. En el primer análisis se encontró que el principal predictor del consumo de tabaco en hombres es el factor 2 de

la escala (conflictos individuales y sociales relacionados con el consumo de alcohol), que predice el consumo de tabaco en 25%; en el caso de las mujeres, el factor que predice tal variable es el factor 4, referido a las consecuencias negativas del consumo de alcohol. Lo anterior se observa en la Tabla 7.

Tabla 7. Predictores de consumo de tabaco en hombres y mujeres (N = 299).

Sexo	Variables predictoras	R ²	F	Sig.
Hombres	Conflictos individuales y sociales relacionados con el consumo de alcohol	.256	10.234	.000
Mujeres	Consecuencias negativas del consumo de alcohol	.238	8.850	.000

a Variables predictoras hombres: (Constante), Factor 2

b Variables predictoras mujeres: (Constante), Factor 4

Finalmente, en la Tabla 8 se hallan los principales predictores en hombres y mujeres del consumo de alcohol; se observa en el caso de los hombres el factor 4, que refiere a las consecuencias negativas del consumo de alcohol; en el grupo de

mujeres, los predictores son los factores 4 y 5, que aluden a las consecuencias negativas y a las estrategias de afrontamiento y pertenencia. Estos dos últimos explican tal variable en 36%.

Tabla 8. Predictores consumo de alcohol en hombres y mujeres (N = 299).

Sexo	Variables predictoras	R ²	F	Sig.
Hombres	Consecuencias negativas del consumo de alcohol	.267	11.201	.000
Mujeres	Consecuencias negativas del consumo de alcohol Consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento y pertenencia	.367	11.413	.000

a Variables predictoras hombres: (Constante), Factor 4.

b Variables predictoras mujeres: (Constante), Factores 4 y 5.

DISCUSIÓN

El uso frecuente de drogas lícitas (tabaco y alcohol) e ilícitas (marihuana, cocaína, heroína) en adolescentes se relaciona con la percepción del nivel de peligrosidad de las sustancias, así como con la actitud hacia su consumo. Esta relación es diferente entre los hombres y las mujeres. De hecho, y de acuerdo con Ravert, Schwartz, Zamboanga y cols. (2009), la búsqueda de sensaciones y la percepción de invulnerabilidad hacia el peligro son los principales predictores de comportamientos riesgosos para la salud adolescente, entre los cuales se encuentra predominantemente el uso de drogas.

En el presente estudio, los adolescentes varones reportaron un mayor consumo de sustancias, lo que correlaciona positivamente con la percepción de menor peligrosidad de las mismas para

la salud personal y menor ocurrencia potencial de conflictos sociales generados por su empleo.

Las mujeres adolescentes manifestaron mayor consistencia entre su sistema de creencias, ya que a pesar de que reportan consumir alcohol y tabaco, tienen una actitud más desfavorable hacia estas sustancias, además de que perciben mayor peligrosidad en las sustancias ilícitas, a las cuales relacionan con conflictos individuales y sociales.

En este caso, hombres y mujeres tienden a interpretar la información respecto a los efectos negativos del consumo de sustancias adictivas en función de su nivel de consumo; es decir, buscan congruencia entre lo que interpretan de la realidad y su conducta y hábitos cotidianos. Esto ocurre mayormente cuando la información a la que tienen acceso es contradictoria, lo que puede tener su origen en los agentes que proporcionan la informa-

ción, ya sean sus pares o sus profesores; cuando estos presentan posturas contrapuestas, la información que se selecciona es la que muestra mayor consonancia con los comportamientos actuales (Worchel, Cooper, Goethals y Olson, 2003).

Con relación a los predictores del consumo de tabaco, la percepción de conflictos individuales y sociales en los hombres está relacionada con el uso del alcohol. La percepción de los efectos negativos del consumo de alcohol predispone en 25% el consumo de tabaco, tanto en hombres como mujeres. Entre mayor es su percepción de los efectos y consecuencias negativas del alcohol, optan por el uso de una sustancia que pueda generar menos daño, como el tabaco.

El principal predictor del consumo de alcohol entre los varones son las creencias relacionadas con las consecuencias negativas de dicho consumo. Las dificultades escolares y con los padres condicionan en 26.7% ese empleo.

En las mujeres, la percepción de las consecuencias negativas del alcohol, aunada al uso del alcohol como estrategia de afrontamiento y pertenencia, predice el consumo en 36.7%.

En cuanto al consumo de tabaco, Park (2009) identificó que el sentimiento de soledad, los com-

portamientos antisociales, los síntomas de depresión y el estrés en los preadolescentes son los principales predictores, lo que estaría ligado a otra gama de comportamientos altamente riesgosos para su salud.

De acuerdo con los resultados del presente estudio, se hallaron diferencias de género en la percepción y el consumo de sustancias adictivas. Mason, Kosterman, Haggerty y cols. (2009) demostraron que el trabajo diferenciado por sexo tiene mayor efectividad en la modificación de los hábitos de consumo; sin embargo, ese modelo fue exitoso en las mujeres, pero no en los hombres. El programa de intervención logró mejorar las habilidades prosociales en las mujeres, quienes disminuyeron su consumo de alcohol. De ahí que tales autores recomienden la intervención diferenciada entre hombres y mujeres adolescentes que usan algún tipo de droga ya que esto tiene implicaciones importantes en la percepción de riesgo hacia el consumo. Por ende, parece necesario realizar más estudios en cada grupo, lo que traerá consigo intervenciones más exitosas, más orientadas y con efectos más duraderos.

REFERENCIAS

- Arrellanez H., J., Díaz N., D., Wagner E., F. y Pérez I., V. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: Análisis bivariado de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27, 54-65.
- Berruecos, L. (2007). El consumo de drogas en la Ciudad de México. *El Cotidiano*, 22, 105-113.
- Cano V., A., Miguel T., J., González, H. e Iruarrizaga, I. (1994). El afrontamiento de la ansiedad en las drogodependencias. *Anales de Psicología*, 10, 145-156.
- Carmioli, A., Bejarano, J., Mora, A., Monge, J., Gómez, A. y Ugalde, F. (2003). Análisis del consumo de drogas en adolescentes escolarizados de Costa Rica, 1999. *Ciencias Sociales*, 99, 11-23.
- Carrasco, A., Barriga, S. y León R., J. (2004). Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9(2), 205-226.
- Catalán, M. (2001). El adolescente y sus usos de drogas en una sociedad de riesgos. *Polis*, 1, 2-15.
- Chávez H., A., Macías G., L., Páramo C., D., Martínez, C. y Ojeda, D. (2005). Consumo de drogas en estudiantes del nivel medio superior de la Universidad de Guanajuato. *Acta Universitaria*, 15, 13-21.
- Córdoba, A. (2005). Características de resiliencia en usuarios y no usuarios de drogas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7, 101-122.
- Fraille, M. (2005). *Psicología social y adolescencia*. Madrid: Mc-Graw Hill Interamericana.
- Gómez, H. (1999). Reseña de "El consumo de drogas en México: Diagnóstico, tendencias y acciones". *Salud Pública de México*, 41, 257-258.
- Gómez F., J., Luengo M., A., Romero T., E., Villar T., P. y Sobral F., J. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 581-597.

- Gutiérrez, R. (2001). El consumo de drogas en una muestra de mujeres que presentan conductas alimentarias de riesgo. *Salud Mental*, 24, 55-61.
- Hernández Z., Z. y Cruz J., A. (2008). Conductas sexuales riesgosas y adictivas en estudiantes universitarios. *Psicología y Salud*, 18(2), 227-236.
- Herrera V., M., Wagner, F., Velasco M., E., Borges, G. y Lascano P., E. (2004). Inicio en el consumo de alcohol y tabaco y transición a otras drogas en estudiantes de Morelos, México. *Salud Pública de México*, 46, 132-140.
- Ingles, C. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 403-420.
- López, S. (2001). Psicopatología y consumo de alcohol en adolescentes. *Anales de Psicología*, 17, 177-187.
- Magaña, I. y Meschi, A. (2002). Percepciones, funciones y significados del consumo de drogas en jóvenes escolares del sector oriente de Santiago. *Revista de Psicología*, 11, 125-140.
- Martínez G., J., Robles L., L. y Trujillo, H. (2003). Diferencias sociodemográficas y protección ante el consumo de drogas legales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 461-475.
- Mason, W.A., Kosterman, R., Haggerty, K.P., Hawkins, J.D., Redmon, C., Spoth, R.L. y Shin, C. (2009). Gender moderation and social developmental of the effect of a family-focused substance use preventive intervention on young adult alcohol abuse. *Addictive Behavior*, 34(6-7), 599-605.
- Medina-Mora, E., Cravioto, P., Villatoro, J., Fleiz, C., Galván C., F. y Tapia C., R. (2003). Consumo de drogas entre adolescentes: resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones, 1998. *Salud Pública de México*, 45, 16-25.
- Nazar, A., Tapia, R., Villa, A., León, G., Medina-Mora, E. y Salvatierra, B. (1994). Factores asociados al consumo de drogas en adolescentes de áreas urbanas de México. *Salud Pública de México*, 36, 646-654.
- Park, S. (2009). Smoking behavior and predictors of smoking initiation in childhood and early adolescence. *Journal of the Korean Academy of Nursing*, 39(3), 376-385
- Ravert, R.D., Schwartz, S.J., Zamboanga, B.L., Kim, S.Y., Weisskirch, R.S. y Bersamin, M. (2009). Sensation seeking and danger invulnerability: Paths to college student risk-taking. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 763-768.
- Rodríguez, S., Díaz, D., Gutiérrez, S., Guerrero, J. y Gómez, E. (2007). Capacidad predictiva de la teoría de la conducta planificada en la intención y uso de drogas ilícitas entre estudiantes mexicanos. *Salud Mental*, 30, 68-81.
- Rojas, E., Fleiz, C., Medina-Mora, E., Morón, M. y Domenech, M. (1999). Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca, Hidalgo. *Salud Pública de México*, 41, 297-308.
- Salazar, E., Ugarte, M., Vásquez, L. y Loaiza, J. (2004). Consumo de alcohol y drogas y factores psicosociales asociados en adolescentes de Lima. *Anales de la Facultad de Medicina*, 65, 179-188.
- Salazar, I., Varela, M., Tovar, J. y Cáceres, D. (2006). Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo y protección para el consumo de drogas en jóvenes universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 9, 19-30.
- Sánchez, L., Ángeles, A., Anaya, R. y Lazcano, E. (2007). Prevalencia del uso de drogas ilegales en función del consumo de tabaco en una muestra de estudiantes en México. *Salud Pública de México*, 49, 182-193.
- Secades, R. (1997). Evaluación conductual en prevención de recaídas en la adicción a las drogas: estado actual y aplicaciones clínicas. *Psicothema*, 9, 259-270.
- Torrajada, S., Valderrama, J., Castellano, M., Llorens, N., Agulló, V., Herzog, B. y Aleixandre, R. (2008). Consumo de drogas y su percepción por parte de inmigrantes latinoamericanos. *Psicothema*, 20, 403-407.
- Villatoro, J., Medina-Mora, E., Hernández, M., Bautista, C., Amador, N. y Bermúdez, P. (2005). La encuesta de estudiantes del nivel medio y medio superior de la Ciudad de México: Prevalencia y evolución del consumo de drogas. *Salud Mental*, 28, 38-51.
- Villatoro, J., Medina-Mora, E., Rojano, C., Fleiz, C., Bermúdez, P., Castro, P. y Juárez, F. (2002). ¿Ha cambiado el consumo de drogas en los estudiantes? Resultados de la encuesta de estudiantes. Medición otoño de 2000. *Salud Mental*, 25, 43-54.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, R. y Olson, J. (2003) *Psicología social*. México: Thomson.